**MARGARITA OCCHIENA (Mamá Margarita): Madre de Don Bosco y del oratorio**

Nació el 1 de abril de 1788 en Caprigli, en el norte de Italia. Cuando llevaba cinco años casa enviudó, a sus 29 años, y tuvo que **sacar adelante a su familia en medio de la hambruna que asolaba Europa**. Fue una **mujer fuerte, con las ideas claras y la fe inquebrantable**. De estilo de vida sencillo y analfabeta.

Margarita fue siempre generosa con los que le pedían ayuda, bien fuera comida, o incluso refugio. En aquel tiempo, por cuestión de guerras y bandos, no era extraño que pasaran por esa zona piamontesa muchos fugitivos huyendo del peligro y de la crueldad de las contiendas. Nunca preguntó por sus ideas. Los atendió y les ofreció el calor del fuego hogareño

Margarita vio en su hijo menor, Juan, las cualidades y su disposición a hacer el bien a sus amiguitos. Y sufrió por no poder prestarle la ayuda de una escuela. Pero educó a Juan con toda la atención tanto en los valores humanos como en las enseñanzas religiosas. Sus hijos aprendieron de ella las oraciones, que recitaban al volver cada día, rendidos del duro trabajo del campo. Les preparó a la Primera Comunión y a confesarse.

Cuando pudo ver a su hijo Juan estudiando, y luego ya en el Seminario, lo apoyó y visitó todo lo que pudo. Especialmente cuando de novel sacerdote, enfermó por los muchos trabajos en favor de los jóvenes abandonados de Turín.

Para Don Bosco su madre era todo, en una ocasión, ante críticas que le hicieron y acarrearon a no poder confesar a sus muchachos va a casa de su madre y a los dos meses, recuperado, le confiesa:

- “Oh madre necesito tener a mi lado una salvaguarda para arrebatar a los maleantes todo tipo de sospecha y de comentarios. Solo usted me podría quitar todo temor; ¿no le gustaría ir a estar conmigo?” – A esta salida inesperada la buena mujer queda pensativa, y luego responde: - Mi querido hijo, tu puedes imaginar cuanto le cuesta a mi corazón abandonar esta casa, tu hermano y a los demás parientes; pero si te parece que tal cosa pueda ser de agrado al Señor yo estaré dispuesta a seguirte.

A **sus 58 años abandonó la tranquilidad de su casa**, en su pueblo, para seguirle en su misión entre los muchachos pobres y abandonados de Turín. Durante diez años, **madre e hijo unieron sus vidas con los** [inicios de la Congregación Salesiana](https://misionessalesianas.org/noticias/203-aniversario-don-bosco-1608/). Margarita vive en el oratorio aportando aquel amor materno y la sabiduría de una mujer profundamente cristiana

**Murió en Turín a los 68 años de edad, un 25 de noviembre de 1856**

<https://misionessalesianas.org/noticias/mamamargarita-donbosco-salesianos-2311/>

<http://unsoploenelcogote.blogspot.com/2016/02/mama-margarita-la-madre-de-don-bosco.html>

<https://donboscosalesianportal.org/wp-content/uploads/GFS_2016_Cameroni_es.pdf>

**ALEJANDRINA MARÍA DA COSTA: Su vocación - el sufrimiento**

Nació en Balasar (Portugal) el 30 de marzo de 1904, fue educada cristianamente por su madre, junto con su hermana. Alejandrina permaneció en familia hasta los siete años, después fue enviada a Póvoa do Varzim, para poder asistir a la escuela primaria

Comenzó a trabajar en el campo, teniendo una constitución robusta: tenía a raya a los hombres y ganaba lo mismo que ellos. Su una adolescencia fue muy vivaz: dotada de un temperamento feliz y comunicativo, era muy amada por las compañeras. Sin embargo a los doce años se enfermó: una grave infección (quizá una tifoidea) la llevó a un paso de la muerte. Superó el peligro, pero después su físico quedará marcado para siempre.

Cuando tenía catorce años sucedió un hecho decisivo para su vida: su hermana Deolinda y una muchacha aprendiz realizaban su trabajo de costura, cuando se dieron cuenta de que tres hombres trataban de entrar en su habitación. A pesar de que las puertas estuviesen cerradas, los tres lograron forzarlas y entraron. Alejandrina, para salvar su pureza amenazada, no dudó en tirarse por la ventana desde una altura de cuatro metros. Las consecuencias fueron terribles.

Hasta los diecinueve años pudo aún arrastrarse hasta la iglesia, donde, totalmente contrahecha, permanecía gustosa, con gran maravilla de la gente. Después la parálisis fue progresando cada vez más, hasta que los dolores se volvieron horribles, las articulaciones perdieron sus movimientos y ella quedó completamente paralítica. Era el 14 de abril de 1925, cuando Alejandrina se puso en el lecho para no levantarse más por los restantes treinta años de su vida.

Desde el 27 de marzo de 1942 en adelante Alejandrina dejó de alimentarse, viviendo sólo de Eucaristía. En 1943 por cuarenta días y cuarenta noches fueron estrictamente controlados por excelentes médicos su ayuno absoluto y su anuria.

Hasta el año 1928 ella no dejó de pedirle al Señor, por intercesión de la Virgen, la gracia de la curación, prometiendo que, si se curaba, se haría misionera. Pero, en cuanto comprendió que el sufrimiento era su vocación, la abrazó con prontitud. Decía: “Nuestra Señora me ha concedido una gracia aún mayor. Primero la resignación, después la conformidad completa a la voluntad de Dios, y en fin el deseo de sufrir”.

En 1944 su nuevo director espiritual, el salesiano padre Humberto Pasquale, animó a Alejandrina, para que siguiera dictando su diario, después que constató la altura espiritual a la que había llegado; lo que ella hizo con espíritu de obediencia hasta la muerte. En el mismo año 1944 se inscribió a la Unión de los Cooperadores Salesianos.

El 13 de octubre, se la oyó exclamar: “Soy feliz, porque voy al cielo”. A las 19,30 expiró.

<http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20040425_da-costa_sp.html>

**DOROTEA CHOPITEA: “Nuestra mamá de Barcelona”**

Dorotea nació el 5 de junio de 1816 en Santiago de Chile, de una familia de fe profunda, rica en hijos (18) y en bienes materiales, que tres años después emigró a Barcelona (España). Era delgada, de carácter enérgico, despierto, emprendedor, pero, sobre todo, de gran corazón.

A los 16 años se casó con Josep Serra, comerciante y banquero. Formaron un matrimonio feliz durante cincuenta años. El joven matrimonio se instaló en la calle Montcada (Barcelona), en el palacio de los padres del marido. El entendimiento entre unos y otros fue perfecto y fuente de felicidad y bienestar, se desarrolló en una afectuosa y sólida vida matrimonial, que dio vida a seis hijas.

Los empleados su casa se sentían como parte de la familia. María Arnenós declaró bajo juramento: “Tenía para con nosotros, sus empleados, un afecto de madre. Se preocupaba de nuestro bien material y espiritual con un amor concreto. Cuando alguien enfermaba, procuraba que no le faltase nada, se ocupaba hasta de los más nimios detalles. Respecto al salario, era más alto que el que se daba a los empleados de las otras familias”

Lo más extraordinario era su caridad hacia todos, de manera especial, hacia los más pobres. “Los pobres serán mi primer pensamiento”, se propuso. Se la conoce como la “limosnera de Dios”. Una treintena de fundaciones surgen de su beneficencia y de la de su marido: asilos, escuelas, hospitales, centros de trabajo

Un mes después de enviudar, habiendo tenido conocimiento de Don Bosco, le escribió el 20 de septiembre de 1882 (tenía sesenta y seis años, Don Bosco sesenta y siete). Le dijo que Barcelona era una ciudad «eminentemente industrial y mercantil», y que su joven y dinámica congregación, encontraría mucho trabajo entre los muchachos de los suburbios. Ofrecía una escuela para aprendices trabajadores.

En abril-mayo de 1886, Don Bosco contactó personalmente a la santa bienhechora, dispuesta más que nunca a ayudarlo.

La última entrega a la familia salesiana fue la escuela «Santa Dorotea» confiada a las Hijas de María Auxiliadora. Para su compra se necesitaban sesenta mil pesetas y ella las entregó diciendo: «Dios me quiere pobre». Aquella suma era la última previsión para su vejez, lo que guardaba para vivir modestamente juntamente con María, su fiel camarera.

La que Don Bosco llamaba “nuestra mamá de Barcelona” murió pobre el 3 de abril de 1891.

<http://fmaaba.com.ar/santos-2/venerables-salesianos/venerable-dorotea-chopitea/>

<http://cristiandad.orlandis.org/2016/09/dona-dorotea-de-chopitea-madre-de-los-pobres/>

**SIMÃO BORORO: Indígena albañil de los pobres**

Nació en Meruri (Brasil), el 27 de octubre de 1937, hizo sus estudios primarios en la escuela de Meruri de los misioneros salesianos. Cuando joven fue a trabajar con garimpeiros blancos en las garimpos del Río Garças. Volviendo a Meruri fue invitado a formar parte de un grupo de boro para acompañar a los misioneros, Padre Pedro Sbardellotto y Hermano Jorge Wörz, en la primera residencia misionera entre los xavante, en la misión de Santa Terezinha, por los años 1957-1958.

Era el más joven del grupo, pero el más consciente de su calidad de misionero entre los xavante. Por los años 1962-1964 participó en Meruri de la construcción de las primeras casas de material para las familias Bororo. Se convirtió en albañil práctico y dedicó el resto de su vida a este oficio, colaborando en la aldea y en la Misión. Era muy unido con el Padre Rodolfo en la defensa de la tierra.

Padre Rodolfo y Simón fueron muertos en 1976. P. Rodolfo, haciendo justicia a su lema sacerdotal: "Yo vine para servir y dar la vida", fue muerto por defender la justicia en favor del pueblo Bororo.

El **Padre Rodolfo Lunkenbein** nació en Döringstadt, Alemania, el 1º de abril de 1939. Acercándose a la lectura de varias publicaciones salesianas, nació en él el deseo de ser misionero; un sueño que hizo realidad al participar de la misión salesiana de Meruri en Brasil, donde estuvo hasta 1965. Regresó a Alemania donde fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1969. Ya como sacerdote retorna a la misión brasileña de Meruri, donde conoció al pueblo indígena de los bororos quienes le dieron el nombre de "Koge Ekureu", que significa Pez Dorado. Allí participó en 1972 de la fundación del Consejo Indígena Misionero, defendiendo las reservas indígenas. Fue por esta razón que la muerte del martirio lo alcanzó el 15 de julio de 1976.

“En la Misa y en la danza, en la sangre y en la tierra, tejen la alianza Rodolfo y Simão, Meruri en la vida, Meruri en la muerte, y el amor más fuerte, es la misión cumplida” del poema de Mons. Pedro Casaldáliga

<https://es.gaudiumpress.org/content/90008-Santa-Sede-aprueba-Causa-de-Martirio-de-salesiano-y-laico-indigena-que-dieron-la-vida-en-Brasil>

<http://www.missaosalesiana.org.br/simao-bororo/>

<http://www.infoans.org/es/component/k2/item/4808-brasil-31-de-enero-apertura-de-la-investigacion-diocesana-sobre-el-martirio-del-padre-rodolfo-lunkenbein-y-de-simao-bororo>

**MATILDE SALEM: Mamá Margarita para los niños de Aleppo**

Matilde Chelhotin Salem nació en Aleppo (Siria) el 15 de noviembre de 1904. La condición acomodada de su familia no le impidió cultivar una floreciente vida interior. El 15 de agosto de 1922 se casó con Georges Elías Salem.

La alegría de esta unión se vio pronto ensombrecida por la imposibilidad de ser madre y por la frágil salud de su esposo. El 26 de octubre de 1944 se quedó viuda.

En colaboración con el arzobispo greco-católico de Aleppo, Monseñor Isidoro Fattal, se comprometió a realizar el grandioso proyecto dejado en testamento por su querido Georges, poniendo a disposición el valioso capital acumulado por él gracias a su afortunada actividad comercial. La “Fundación Georges Salem”, confiada a los hijos de Don Bosco llamados en 1947, sería a partir de entonces su casa y su familia.

Fue una mujer moderna, constructiva y capaz de auto-educación, porque, observando la situación de la población siria, se dio cuenta de que el futuro de la juventud estaba marcado por una competencia profesional: solo el trabajo digno y seguro, habría orientado de otra forma el futuro de su patria.

Se enriqueció de varias experiencias espirituales: cooperadora salesiana, Hija de San Francisco de Asís, cofundadora de la Obra del Amor Infinito. No había institución benéfica que no la contara entre sus bienhechoras: Sociedad Catequística, Conferencias de San Vicente, colonias de verano para niños pobres y abandonados, vicepresidencia de la Cruz Roja, beneficencia islámica, obras a favor de jóvenes delincuentes…

Matilde, aun teniendo una intensa vida de oración, fue capaz de combinar las diferentes facetas de su personalidad: rica propietaria, gerente aguda, madre de los pequeños huérfanos que bañaba y peinaba. La tensión ecuménica e interreligiosa que la caracterizaba, en tiempos en los que el solo discurso podría sonar sospechoso, encontró un impulso que contagiaba, sabiendo establecer relaciones de estima y de ayuda con todos: con sus grandes amigos musulmanes, con los ortodoxos y con los representantes de los ritos orientales cristianos.

En 1959 se le descubre un cáncer. Como respuesta a la diagnosis del médico, tan sólo hizo un comentario: “Gracias, Dios mío”. Fue un vía crucis de veinte meses. En su testamento, distribuyó todos sus bienes a favor de las diversas obras de beneficencia, hasta el punto de poder decir: “Muero en una casa que ya no me pertenece”.

Murió el 27 de febrero de 1961, a los 56 años. Está enterrada en la iglesia de los salesianos en Aleppo.

<http://salesianos.pe/rmg-matilde-salem-un-ejemplo-para-la-siria-de-hoy/>

<http://fmaaba.com.ar/santos-2/siervos-de-dios-salesianos/sierva-de-dios-matilde-salem/>

**ATILIO GIORDANI: Una vida para el oratorio**

Nació en Milán (Italia) el 3 de febrero de 1913. Desde una temprana edad sobresalió por su amor por el Oratorio y cuando cumplió 18 años, por su dedicación a la gente joven que lo frecuentaba. Durante muchas décadas fue un diligente catequista y un líder inteligente, sencillo y optimista.

En su servicio militar, que inició en 1934 y continuó intermitentemente hasta 1945, demostró un espíritu apostólico entre sus compañeros de armas. Trabajó en la industria Pirelli en Milán, donde continuó difundiendo su optimismo y buen humor, a la vez que un profundo sentido del deber.

Es un educador nato y tiene el estilo de Don Bosco: no tiene títulos en pedagogía, sino un arte educativo de mil matices, que para él se resume en el lema: "Debemos tener el corazón de Don Bosco"

Le devolvió la esperanza a mucha gente joven diseminada debido a los años de guerra, iniciando la “Cruzada de la Bondad” que se difundió por toda Italia. Como esposo y padre él demostró gran serenidad y bondad, eligiendo la austeridad voluntaria y la pobreza evangélica, para poder ayudar a los necesitados. Todos los días era fiel a su meditación, Eucaristía y Rosario.

Noemí Davanzo es su amor, ella es la Delegada de Niños Católicos, que vive en su propio entorno. El compromiso tiene lugar durante la guerra. Dado que Attilio está en el frente, se vieron solo en las licencias raras. Sin embargo, fueron escritos con frecuencia. Las cartas de Attilio están llenas de compromisos apostólicos, nombres, cosas que hacer, noticias y revelan el vasto círculo del conocimiento y su dinamismo apostólico. Después de la guerra se casó con ella y permanecerían unidos toda la vida de donde nacieron dos hijas y un hijo.

A fines de 1960, Attilio vio a sus hijos Piergiorgio, Maria Grazia y Paola vivir un cristianismo comprometido; los ve serios y felices entre el papel, el hierro y los trapos recolectados para los pobres y cuando ellos, ya se habían ido a Brasil a pasar un período como misioneros voluntarios –de acuerdo con su esposa Noemí- decidieron ir juntos para compartir la vocación de sus hijos, como voluntarios de la Operación Mato Grosso.

En Brasil él continuó trabajando como catequista y líder. El 8 de diciembre de 1972, en Campo Grande, durante una reunión él habló con entusiasmo y ardientemente sobre el deber de dar la vida por los demás, cuando repentinamente se sintió débil. Tuvo el tiempo justo para decirle a su hijo: “Pedro Jorge, sigue tú”, muriendo de un ataque al corazón Sus restos fueron trasladados a Italia y reposan ahora en la Iglesia de San Ambrosio en Milán.

<http://www.sdb.org/es/santidad-salesiana/455-santos-santidad-es/656-savio-domingo-es>

<http://www.santiebeati.it/dettaglio/90077>